

Porfirio Díaz
(1830-1915)



José de la Cruz Porfirio Díaz nació el 15 de septiembre de 1830, en el Sagrario Metropolitano de Oaxaca. Hijo de don José de la Cruz Díaz y doña Petrona Mori, y hermano de seis: Desideria, Cayetano, Pablo, Manuela, Nicolasa y Félix.¹ Su padre llegó a ser administrador de un mesón conocido como Mesón de la Soledad.² Sin embargo, José de la Cruz murió de una “inflamación crónica” en 1833, a causa de una epidemia de cólera que azotó al estado de Oaxaca durante ese periodo, dejando a cargo de la administración del mesón y la crianza de sus propios hijos a su esposa Petrona Mori.³ En el año de 1837, la familia abandonó el mesón para mudarse al Solar de Toronjo, lugar en que Porfirio Díaz aprendió y fungió como curtidor de una tenería.⁴

A la edad de seis años, Porfirio Díaz se asentó en el Ayuntamiento de Oaxaca para continuar su educación. Una vez concluidos sus estudios primarios, se dedicó a aprender carpintería en un taller cercano a la Iglesia de San Pablo. En 1845, preocupado por la situación económica de su familia, paso gran parte de su tiempo fabricando mesas y sillas para vendérselas a los alumnos del Seminario Pontificio de Oaxaca y otras escuelas; también fungió como armero. A pesar del esfuerzo que realizó, no ganaba lo suficiente como para mantener a su propia familia y se dedicó a buscar otro empleo.

¹ Genaro García, “Porfirio Díaz”, en *Porfirio Díaz. Sus padres, niñez y juventud* (México: Imp. del Museo Nacional, 1906), 11-34.

² *Ibid.*

³ Carlos Tello Díaz, “Muerte”, en *Porfirio Díaz. Su vida y su tiempo. La guerra 1830-1867* (México: Conaculta / Debate, 2015) 36-41.

⁴ *Ibid.*, 48-53.

Fue entonces cuando solicitó empleo en la casa del comerciante don Joaquín Vasconcelos. Joaquín lo persuadió de regresar a la escuela y se ofreció a ayudarlo en sus gastos con una cantidad determinada mensual. Pero hubo más problemas que soluciones, debido a que Vasconcelos se olvidó de su promesa y Porfirio era lo suficientemente tímido como para poder reclamar su parte del trato. Sin embargo, esto no le impidió continuar con su educación en el Seminario Pontificio. Durante este periodo también incursionó en ejercicios militares con el propósito de unirse a la batalla en contra de la invasión norteamericana.

En 1849, al concluir con sus estudios preparatorios, su padrino, el licenciado don José Agustín Domínguez, lo incitó a estudiar teología con el consentimiento de su madre.⁵ Sin embargo, Porfirio se inscribió en el Instituto de Ciencias y Artes del Estado de Oaxaca donde estudió la carrera de jurisprudencia. Hacia 1853, declaró su aversión al gobierno de Santa Anna y al año siguiente comenzó su carrera militar formando parte de la Revolución de Ayutla.⁶

En diciembre de 1855 recibió el nombramiento de subprefecto del Distrito de Ixtlán, en Oaxaca. Con un carácter determinado, reorganizó la administración pública en ese distrito y levantó fuerzas para hacer frente a las tropas conservadoras. En aquel tiempo, demostró aptitudes como jefe militar y estadista. En 1856 recibió el grado de capitán de la Compañía de Infantería de la Guardia Nacional.

En la ciudad de Tehuantepec, fue nombrado gobernador y jefe Militar del Departamento.⁷ Recibió el grado de comandante o mayor del Ejército Permanente. Ganó el rango de coronel de la Guardia Nacional debido a su victoria de la Mixtequilla contra fuerzas superiores, el 17 de junio de 1859. El 25 de noviembre del mismo año recuperó la ciudad de Tehuantepec y se le concedió el grado de coronel del Ejército Permanente.

En enero de 1861, regresó a Oaxaca y fue electo diputado en el Congreso de la Federación por el Distrito de Ixtlán. Tomó posesión de su lugar, pero se retiró de su puesto legislativo debido a que los conservadores tomaron la iniciativa en junio de 1861 y se atrevieron a atacar la capital de la república. Se puso al frente de la brigada de Oaxaca e

⁵ García, "Porfirio Díaz", 11-34.

⁶ Pablo Serrano Álvarez, *Porfirio Díaz y el Porfiriato. Cronología (1830-1915)* (México: INERHM, 2012), 15-16.

⁷ *Ibid.*, 18.

impidieron el asalto. Con esa misma brigada, Díaz se incorporó al cuerpo del ejército que comandaba el general González Ortega, enviado para perseguir a las fuerzas de los conservadores. Con su brigada venció a las tropas capitaneadas por el general Leonardo Márquez, cerca del pueblo de Jalatalco. En esa batalla estuvo a punto de perder la vida. También participó en la contienda de la ciudad de Pachuca, el 20 de octubre de 1861, en la cual vencieron los liberales, en gran parte, debido a la osadía de Díaz.⁸

Durante la Intervención francesa, Porfirio Díaz estaba al mando de la segunda brigada de soldados que fueron enviados por Juárez para hacer frente a los invasores, a principios de 1862; por la batalla que duró hasta entrada la noche, Díaz recibió elogios del presidente Juárez.⁹

Como Gobernador del estado de Oaxaca, en 1865, Díaz defendió la plaza de las fuerzas invasoras del Mariscal Bazaine; dicha batalla finalizó con la rendición del ejército de Porfirio debido a la falta de municiones. A pesar de que le habían ofrecido dinero por su renuncia a la causa liberal, se rehusó a hacerlo y, en consecuencia, fue perseguido por fuerzas enemigas. Durante la persecución, tuvo el tiempo necesario para reunir 14 jinetes para vencer a los imperialistas y gracias a ello ganó las batallas de Nochixtlán, Miahuatlán y La Carbonera. En esta última batalla fue proclamado como “Héroe de La Carbonera”.¹⁰

Díaz consolidó su sitio en la capital de la república el 13 de mayo de 1867, y se encargó de administrar la municipalidad hasta el regreso del presidente Benito Juárez, el 15 de julio de 1867. Al finalizar el restablecimiento de la república, se retiró a su pequeño rancho de La Noria. Pero los sucesos ulteriores lo obligaron a regresar nuevamente y fue postulado como candidato a la presidencia.

Díaz participó en la contienda electoral de 1871 como candidato del Club Central Porfirista, disputando la presidencia con Benito Juárez y Sebastián Lerdo de Tejada. Tras ser reconocida la victoria de Juárez, Díaz se levantó en armas con el Plan de La Noria, el 8 de noviembre de 1871.¹¹ El levantamiento de La Noria llevó a Díaz a salir del país bajo el nombre de Antonio Mauri, perdiendo en distintas batallas y ante la negativa de las fuerzas

⁸ José Francisco Godoy, *Porfirio Díaz. Presidente de México. El fundador de una gran República* (México: Müller Hnos., 1910), 7-13.

⁹ Serrano Álvarez, *Porfirio Díaz y el Porfiriato*, 22.

¹⁰ Godoy, *Porfirio Díaz*, 13-23.

¹¹ *Ibid.*, 33.

federales de llegar a un acuerdo. Con la muerte de Juárez, el 18 de julio de 1872, Porfirio Díaz asumió la presidencia, ratificada en breve por Sebastián Lerdo de Tejada, después de unas elecciones. Lerdo decretó la amnistía con las fuerzas porfiristas.

El propósito de reelegir al presidente Lerdo de Tejada en 1876, contra los deseos de la mayoría del pueblo, entre otras causas, fue el comienzo de otro episodio más de guerra civil, con la proclamación del Plan de Tuxtepec el 10 de enero del mismo año. Cuando fue destituido el presidente Lerdo de Tejada, Porfirio Díaz tomó inmediatamente la presidencia gracias a las elecciones que se realizaron en diciembre de 1876.

Lo primero que hizo Díaz como presidente fue restablecer las relaciones amistosas con los países extranjeros. También se dedicó a operar proyectos para la construcción de vías férreas y de telégrafos. En 1880, el general Ulysses S. Grant de Estados Unidos, contribuyó a estrechar lazos de amistad entre los dos países y fue uno de los agentes responsables de propagar confianza hacia el gobierno de Porfirio Díaz ante el extranjero.

Al finalizar el primer periodo presidencial de Díaz, se escogió como candidato a la presidencia al general Manuel del Refugio González Flores, quien obtuvo una gran cantidad de votos y el Congreso lo declaró como sucesor de Díaz, debido a que, en esos tiempos, la reelección estaba prohibida. Al finalizar su primer periodo presidencial, Díaz se dedicó a ofrecer sus servicios a quien fuera su sucesor y fue nombrado Secretario de Fomento, aunque eventualmente dejó el cargo para convertirse en miembro del Senado y gobernador del estado de Oaxaca.

Situaciones políticas como la “deuda inglesa” fueron las causas que motivaron la renuncia del presidente González. La respuesta inmediata a este hecho fue la reelección de Díaz, el 10 de diciembre de 1884. Tras su regreso a la presidencia, Porfirio Díaz tomó medidas hostiles, como cobrar y aumentar rentas, disminuir gastos que no fueran indispensables en todos los departamentos del gobierno y gravar los sueldos de los empleados públicos para resolver problemas financieros y dar una buena impresión hacia el extranjero. Procuró evitar que hubiera disturbio alguno que importunara su tiempo en el poder y se enfocó en que México fuera un país destacado en los negocios con otros países, así como en

impulsar las artes y las ciencias. Reformó la Constitución con una ley para permitir la reelección indefinida.¹² A lo largo de su mandato, se reeligió siete veces.¹³

Todas sus acciones tuvieron como consecuencia el surgimiento de la Revolución mexicana, organizada por Francisco I. Madero, situación que finalmente lo obligó a firmar su renuncia, y a su exilio del país para vivir una vida privada por el resto de sus días, en Francia.¹⁴ Murió el 2 de julio de 1915.

A. R. C. L.

Bibliografía

Bulnes, Francisco. *El verdadero Díaz y la Revolución*. Cien de México. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, 2013. G972.072 BUL.ve. CNCA.

García, Genaro. *Porfirio Díaz. Sus padres, niñez y juventud*. México: Imprenta del Museo Nacional, 1906. G 920 MIS.18.

Godoy, José Francisco. *Porfirio Díaz. Presidente de México. El fundador de una gran República*. México: Müller Hermanos, 1910. G923.172 DIA.g. MUL.

Tello Díaz, Carlos. *Porfirio Díaz. Su vida y su tiempo. La guerra 1830-1867*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Debate, 2015.

Serrano Álvarez, Pablo. *Porfirio Díaz y el Porfiriato. Cronología (1830-1915)*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2012.

Hemerografía

Impacto (1956)

¹² *Ibid.*, 23-60.

¹³ Francisco Bulnes, *El verdadero Díaz y la Revolución* (México, Conaculta, 2013), 26.

¹⁴ *Ibid.*, 405.